

# EL ESCRITOR Y SU PAISAJE

**E**l paisaje fue una conquista de la civilización. Los niños y los pueblos primitivos no tienen conciencia de paisaje. La corriente de sus deseos no ha recibido el corte que hace posible el placer de la contemplación, y la memoria guarda sólo dolores y placeres, jamás visiones. Para que lo visto deje de ser el blanco de nuestros deseos es necesario un ejercicio intelectual, es preciso que el deseo deje de ser urgente para que el espíritu apaciguado descubra el placer de la contemplación. La noción del paisaje nace cuando el hombre puede distraerse, aunque sólo sea por un momento, de la necesidad de poseer las cosas, de contar con ellas para afirmarse, de dominar a sus semejantes, de erigirse en dueño del ámbito en que vive.

Descubrir el paisaje significó enmarcarlo, delimitarlo, separarlo de las otras cosas que están en el mundo. El paisaje no sólo

lia Ginsburg dice, en alguna parte, que le costó resignarse a su paisaje piomontés, soñaba con las noches blancas de San Petersburgo, la perspectiva Newski y el deshielo de los grandes ríos. Muy lentamente, nos dice, adquirió el conocimiento de lo más cercano y llegó a realizar su mundo propio en el mundo en que había nacido. A mí me costó mucho encontrar la belleza de la Rambla de Barcelona, la calle más bella del mundo según Max Frisch. Esta incapacidad para verlo que se tiene demasiado cerca me lleva a la meditación sobre el profundo significado del paisaje de un escritor. ¿Qué cosas, qué mundos, qué horizontes llegan a convertirse en paisaje?

El decorado que ciñe el mundo de Esprú nos ofrece el camino en fuga de una calle estrecha, con grandes ventanales, con rejas de hierro. Se trata de un pueblo, de un pueblo de pescadores y navieros, con el horizonte del

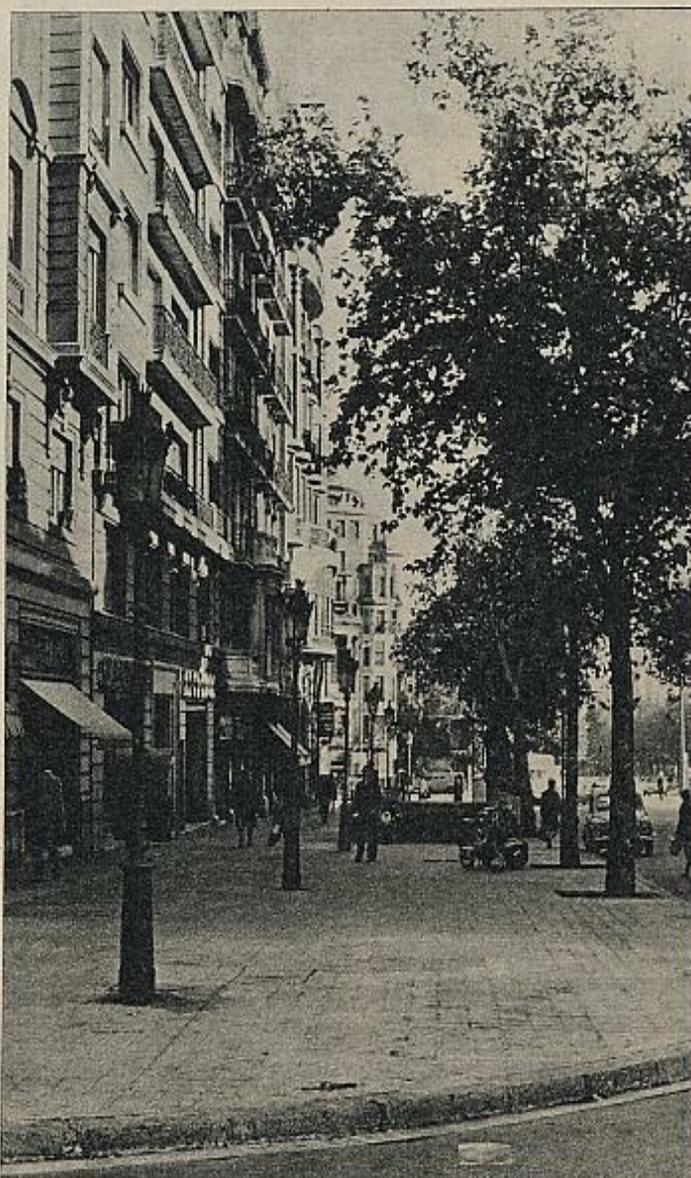
ro, brillante y temible. El mito del invierno lo llamaría Northrop Frye. En su «Anatomía de la crítica», un libro atractivo y brillante, clasifica los mitos en Mitos de la primavera: la comedia; Mitos del verano: lo novelesco; Mitos del otoño: la tragedia; Mitos del invierno: la ironía y la sátira. El paisaje de Esprú es satírico, jamás nos acercamos simplemente a las cosas, las cosas son precisamente vehículo de ideas. No cuenta jamás lo vivido, sino lo pensado. Salvador Esprú vive en el paseo de Gracia y piensa en un mundo cerrado de callejas estrechas, de señores encerrados en casonas ordenadas de pueblo.

Al otro extremo de la realización del paisaje está lo novelesco, la búsqueda de un paisaje idóneo para el hombre acosado por una sociedad injusta y cruel. El novelista puede llegar de las regiones amplias, abiertas, luminosas, de horizontes lejanos y espléndidos, sea como sea buscará los callejones húmedos de la ciudad baja, donde el vicio y el pecado se hermanan con la indigencia. He aquí Pedrolo. Viene de los campos de la Segarra, de un pueblo circundado de trigales, suaves y llenos de luz, hasta el punto que imaginó el mar como un campo de trigo que en vez de verde fuera azul. Se instaló en Barcelona

## María Aurelia Capmany

significa la belleza de los objetos, sino, sobre todo, el rastro de nuestra emotividad que hemos ido dejando depositada en sus rincones. Por ello el paisaje emerge poderoso y rutilante a medida que el artista se hace más sentimental. Y en las novelas realistas de vibración romántica adquirió fuerza de protagonista, envuelve a los seres humanos, los domina, llega a adquirir el papel de *fatum*. Claro está que el paisaje, en el sentido más vulgar del término, en el sentido con que se dice: una casa que disfruta de un bello paisaje, tiene muy poco de testimonio y mucho de decoración y hasta de decoración inventada. E incluso me atrevería a decir que el paisaje cobra todo su pleno sentido humano cuando se hace urbano, no ya porque las casas y las calles son obra del hombre, sino porque en casas y calles el hombre vive su propia dimensión. Cuántos paisajes novelescos han poblado mi adolescencia lectora. Incluso llegué a detestar mi propio paisaje porque en nada se parecía a las ciudades llenas de niebla o nieve de mis novelas preferidas. Nata-

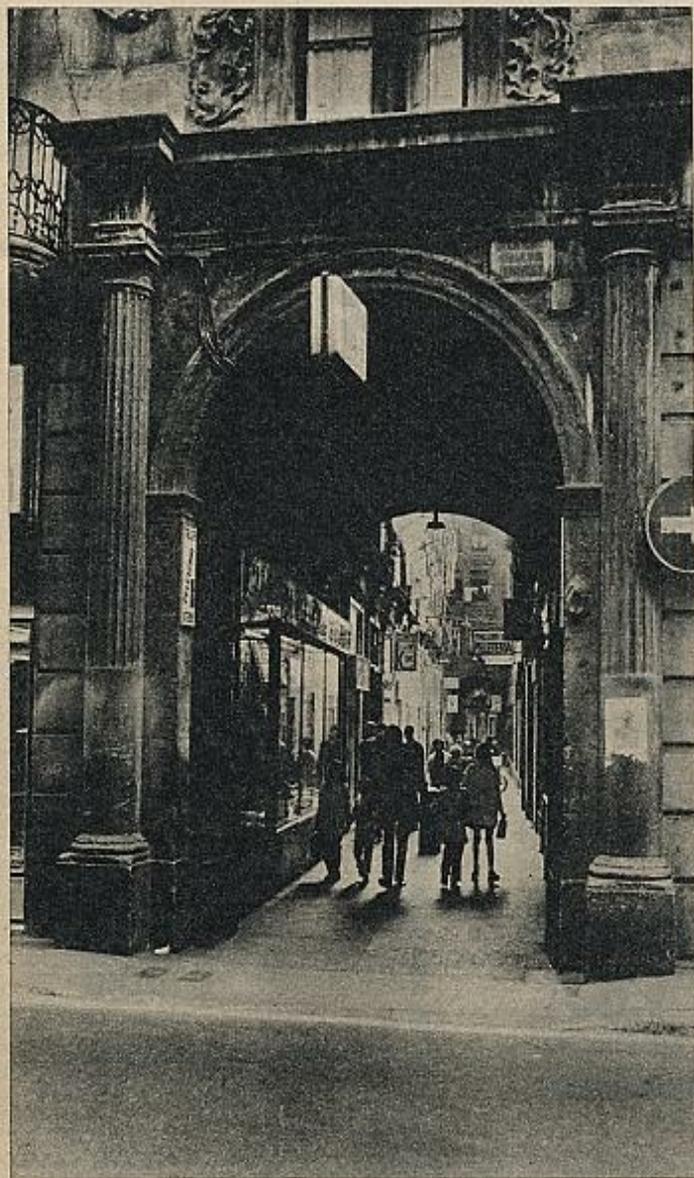
mar. Pero aunque Esprú haya convertido el pueblo de Arenys en su mítica Sinera, no se trata de un pueblo idealizado, ni un punto de partida para iniciar el camino hacia la belleza, como lo fuera Martinville para Proust; se trata de un microcosmos que ordena, explica, hace coherente y trágico todo el mundo de Esprú. Todo es cercano, intencionado, significativo en su paisaje, hay un lugar para cada estamento, con sus deberes y sus pecados, existe una contraposición y una comunidad en el dolor ante la muerte. Pero este paisaje no surge de un mundo simplemente vivido, sino inventado, inventado con los elementos más significantes de la realidad. Si uno se toma el trabajo de seguir la toponomástica espruana, se dará cuenta de que los barrios se especifican, el trazado de las calles se armoniza, los nombres de las colinas, de las ermitas, de las mansiones cambian de lugar al impulso de una sabia racionalización del mundo del recuerdo. Sobre el paisaje de Esprú prevalece el tiempo invernal. El mar calmo es también un mar de invierno, un mar de ene-



Salvador Esprú vive en el Paseo de Gracia...



... un mundo que ya no existe, aunque persisten las calles y las fachadas y el color terroso y el espíritu bullanguero de uno de los barrios con más solera. El mundo de Xavier Benguerel.



... sea como sea, buscará los callejones húmedos de la ciudad baja, donde el vicio y el «pecado» se hermanan con la indigencia. He aquí Pedrolo.

en el barrio alto, a mano la gran avenida de la Diagonal, la amplitud de la plaza Calvo Sotelo, con sus bares y sus coches chirriantes, pero su mundo novelesco se halla en la ciudad baja, en l'Arc de Sant Bernardí, que es como la puerta del tópic y típico Barrio Chino. Mundo de prostitutas baratas, de derrotados de la vida, de tramposos, de miserables, de gente que huye acosada por los buenos, los de la ciudad alta. Manuel de Pedrolo nunca ha vivido en los barrios que describe, pero los conoce. Los conoce como un buen *connoisseur* sabe de pintura, sabe de belleza. De las callejas húmedas, con una humedad que parece emerger de las cloacas, de las tabernas con bombillas agónicas, de las tiendas que vuelcan su contenido en las aceras estrechas, Pedrolo saca sus personajes, que salen siempre atisbando desde un portal. En el paisaje urbano del novelista, lo humano se mezcla con la expresividad de las piedras. En el barrio hay una mezcla de escaleras empinadas y miserables y zaguanes anchos, casonas solemnes que son ahora miserables y edificios inverosímiles con una sola habitación por fachada. Es un mundo apretujado, excesivamente lleno, incómodo, abigarra-

do, un mundo que es la expresión física del universo pedroliano. Aunque sus personajes vivan en otros ámbitos, en otras localidades, persiste el ambiente sinuoso y laberíntico, como si piedras y humanidad fueran una sola y única cosa, como si cada hombre fuera el anónimo hilo de un tejido vasto y maravilloso.

Xavier Benguerel, en cambio, recuerda con fidelidad. De sus novelas emerge un mundo que ya no existe, aunque persisten las calles y las fachadas y el color terroso y el espíritu bullanguero de uno de los barrios con más solera, y que participó con mayor fuerza en la historia de la Barcelona industrial; me refiero al Poble Nou. Una pequeña burguesía que surge del núcleo familiar, del taller, de tienda y entresuelo. Aquel Pueblo Nuevo que fue origen de tanta alcurnia fabril barcelonesa y que el novelista describe con precisión en sus «Memorias»: «Desde la azotea, por encima de un tejado de una tenería, se veía el mar. A cada momento pasaba largamente el silbido del tren y el traqueteo de los vagones. A veces veíamos unas barcas que pescaban o un barco que pasaba por la raya bien trazada del horizonte. Cerca los gallineros, el lavadero y, al otro lado de la calle, la fábrica de los hermanos Carlos y Bartolomé Godó, parientes de mi abuela. Los hermanos Godó subían a almorzar a casa de mi abuela. Se comían un par de arenques a la brasa con tomate y cebolla. El año 1881 habían fundado "La Vanguardia". Al hijo de Carlos Godó le hicieron *conde*. Se dedicó a hablar castellano, y todavía siguen. A aquella fábrica de Pueblo Nuevo todos la llamaban "El Cáfamo". De las mujeres y la chiquillería que trabajaban en ella, un montón de horas diarias, "las Chinchas"».

Es un mundo muerto en su historia, pero que surge como fundamento del actual, no tanto como paisaje de fondo, sino más bien como luz y color que lo inunda todo.

# Eurovosa de costa a costa.

Hemos elegido los puntos estratégicos de nuestras costas: La Manga del Mar Menor (Declarada Zona de Interés Turístico Nacional), Almería y Punta Umbría. Con ello, sencillamente, colaboramos al futuro turístico de estas zonas del litoral español.

En razón del alcance de todo esto, se ha urbanizado racionalmente, pensando primero en la infraestructura. Luego con una avanzada arquitectura. Con un sentido actual de la habitabilidad, del confort y de la variedad de servicios -pistas deportivas, deportes náuticos, supermercados- que exige un turismo de buen nivel.

Los complejos turísticos que Eurovosa comercializa en La Manga del Mar Menor,

Almería y Punta Umbría, son una magnífica muestra de nuestra forma de operar.

Cuando usted invierte su dinero en la compra de un apartamento amueblado, que podrá arrendarnos para su explotación en el momento de firmar el contrato de compraventa, nosotros le ofrecemos:

- Escritura pública en el acto de la compra. O, si el apartamento está en construcción, el aval de la ley 57/68. Acogiéndose a ella, usted puede exigir la devolución íntegra de su dinero si su apartamento no está terminado en el plazo previsto.
- Un alquiler mensual mediante

contrato de arrendamiento, pagadero trimestralmente.

- La entrega de certificados de depósito bancario por el importe del alquiler de los cinco años de contrato. Prorrogables, por igual periodo, de acuerdo con el contrato suscrito con Eurovosa.

Estos certificados son negociables por simple endoso.

Le aclaramos todo esto porque creemos que es la forma más honesta de comunicarnos con usted.

Si está usted interesado escribanos o llámenos por teléfono.



Punta Umbría

Almería

La Manga  
del Mar Menor

DELPIRE ADVICO 884

Deseo recibir amplia información sin compromiso por mi parte.

Nombre \_\_\_\_\_  
 Profesión \_\_\_\_\_  
 Dirección \_\_\_\_\_  
 Ciudad \_\_\_\_\_ Teléfono \_\_\_\_\_

**ER** **EUROVOSA**  
**RENTA, S.A.**

SERRANO, 23 - TEL. 401 77 00 - MADRID-1

**Inversión Inmobiliaria.**

4 - TF - 97-4-74

Propiedad de los terrenos, construcción y venta, Vosa, S. A. Comercializa Eurovosa Renta, S. A.

Capital desembolsado: 5.000.000 de Ptas. Registro mercantil Madrid hoja 20596 folio 171 tomo 2947.

AUTORIZADA SU PUBLICACION POR LA DIRECCION GENERAL DE POLITICA FINANCIERA CON EL N.º 54 FECHA 6-3-74

Delegación en Alicante: C/ Joaquín García Morato, 23 - Tel. 21 41 71  
 Delegación en Barcelona: Avda. Generalísimo Franco, 474 - Edificio Windsor - Tels. 218 81 88 y 218 81 26  
 Delegación en Bilbao: Gran Vía, 61 - Tels. 42 19 92 - 93

Representación en La Coruña: González del Villar, 11-3.º - Tel. 25 02 85  
 Delegación en La Manga del Mar Menor: Gran Vía de La Manga del Mar Menor, s/n - Tels. 55 34 12 - 16  
 Delegación en Valencia: C/ Colón, 70 - Tels. 21 47 38 y 21 47 57

## EL ESCRITOR Y SU PAISAJE

Pero el paisaje puede ser luz y color o puede ser objeto de un amor rencoroso, como lo es el cerco de la calle de Poniente y la Ronda de San Antonio para Terenci Moix. Hasta el punto que el complejo humano que forma la vida de tiendas y tiendecillas, de entresuelos y balcones con tiestos de geranios, de niños que juegan en la calle y se esconden en las escaleras oscuras, de gritos de puerta a puerta, de tertulias en la acera en tiempos de calor, todo este mundo persiste en la obra de Moix, aunque sus personajes se trasladen a barrios de ricos, recorran el mundo como el protagonista de «Onades» o se internacionalicen como el héroe de «L'increada consciencia de la raça». Un mundo que el escritor ha vertido entero en su primera novela, «El día que murió Marilyn»:

«Amor en los callejones próximos y desvinciados (todos con nombre de animal), pequeños riachuelos que llevan a la Ronda, aquel caudal humano que llena diariamente mi calle. Amor en los cuadros de este cine, típico de barrio, que han querido engalantar y convertir en reestreno pre-

ferente, sin que a pesar de todo lograsen que dejara de ser mío, enteramente, absolutamente. ¡Caudal de la memoria! El bar de los espejos modernistas, la droguería, el escaparate de la bordadora coja, la charcutería —que en los últimos años cincuenta representó una enorme novedad, pues parecía un pedazo de la Diagonal trasladado a los comienzos del distrito Quinto— y el restaurante y la lechería y la casa de las alpargatas...» (Trad. J. M. Velloso.)

La calle en donde vive ahora, Viladomat, muy cerca de la Diagonal, no cambiará su mundo, ni su visión de cuanto le rodea.

He citado estos autores, podría citar otros. Ninguno de ellos vive en el paisaje que describe. ¿Este mundo fue el trazado de sus primeras impresiones? Yo diría que ni eso. Lo han escogido entre multitud de vivencias y lo han concentrado en algunos lugares para darle mayor coherencia, una síntesis que nos explica todo el mecanismo creacional de sus autores. El tema da para mucho más y es como un ligero esbozo de un futuro trabajo que lo planteo hoy. ■ M. A. C.

... la vida de tiendas y tiendecillas, de entresuelos y balcones con tiestos de geranios, de niños que juegan en la calle...



# A NIVEL MINISTERIAL

## RUDO CID

PREMIO DE NOVELA CIUDAD DE MARBELLA 1973



Una novela de humor rudo, que se distingue del género costumbrista en que el noventa y cinco por ciento de su contenido es pura imaginación.

Esta obra obliga al lector a una complicidad casi constante con él; este saludable ejercicio se desarrolla dentro de un juego de asociaciones de ideas, de cabos sueltos y que el lector hilvanará mentalmente, de situaciones que teniendo una apariencia simple o frívola, serán más tarde enjuiciadas y comprendidas por su esquina dramática.

P. V. P. 225' - Ptas.

**DURA Y REAL  
COMO LA  
VIDA MISMA**

PUBLICADO POR  
**EDICIONES  
23**  
MANDRI, 41  
BARCELONA - 6

## COLECCION CASTAS DE ESPAÑOLES



**LOS POLITICOS**  
Bonifacio de la Cuadra  
Introducción: EDUARDO HANO TECLEN  
Prólogo: JAIME CARMANY  
Entrevistados:  
José Alcázar  
José Luis L. Aranguren  
Manuel Cantarero del Castillo  
Fidel Caramo  
Gabriel Cioneros  
Jesús Esporobé de Arizaga  
Antonio Gavilanes Dumont  
Luis González Seara  
Julio Llanteda  
Rafael Morino  
Gregorio Ponce-Barba  
Antonio Pedrol  
José M. de Porcillos  
José M. Ruiz Galdarón  
Joaquín Ruiz-Giménez  
Luis Sánchez Agesta  
Salvador Serrano  
Eduardo Terragona  
Manuel Villar Arregui  
Enrique Vitoria



¿Cuales  
son  
las  
castas?

¿Quiénes  
las  
componen?

¿Qué opinan?

son libros



**LOS EMPRESARIOS**  
Elyria Daudet  
Prólogo: TORCUATO LUCA DE TENA  
Epilogo: AMANDO DE MIGUEL  
Entrevistados con:  
Ramón Arocas  
Sebastián Auger  
José Azurmendi  
José Barrio  
Eduardo Berreirra  
Jesús Echevarría  
José Fernández  
Nicolmedes García  
José Manuel Larra  
José Mellis  
José M. Ruiz-Mateo  
Ricardo Soriano

¿Cómo se definen?